



CONFERENCIA GLOBAL
Agricultura familiar en
el centro de los sistemas
alimentarios sostenibles

CONFÉRENCE GLOBALE
L'agriculture familiale
au cœur des systèmes
alimentaires durables

GLOBAL CONFERENCE
Family farming at
the core of Sustainable
Food Systems

DOCUMENTO DE REFERENCIA

PANEL 2

PROMOCIÓN DE LAS CADENAS DE VALOR INCLUSIVAS Y DEL ACCESO A MERCADOS PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR.

CONFERENCIA GLOBAL

Agricultura Familiar en el Centro de los Sistemas Alimentarios Sostenibles.
DEL 23 AL 26 DE NOVIEMBRE (ON-LINE)



Financiado por
la Unión Europea



Decenio de las
Naciones Unidas de la
**AGRICULTURA
FAMILIAR**
2019-2028



PRESENTACIÓN DEL PANEL 2



Dentro del marco de los sistemas alimentarios sostenibles y resilientes, el Decenio de la Agricultura Familiar (2019-2028) ofrece a la comunidad internacional una excelente oportunidad para conseguir el cambio favorable de los sistemas alimentarios. El Plan de Acción Mundial del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (UNDF) se ha construido sobre un consenso amplio y contiene una serie de acciones exhaustivas, que abarcan desde los mercados mundiales hasta los locales, con el fin de hacer frente a los retos y de liberar el potencial único de la agricultura familiar. La Conferencia Global sobre Agricultura Familiar y Sistemas Alimentarios pretende ampliar la implementación del UNDF 2019-2018, enfocándola hacia sistemas alimentarios más sostenibles, resilientes, inclusivos y viables, así como hacia el logro de los objetivos de desarrollo sostenible.

Las sesiones de intercambio que se organizarán durante la Conferencia incluirán tres paneles temáticos. El Panel 2 abordará la promoción de las cadenas de valor inclusivas y del acceso al mercado por parte de agricultores y agricultoras familiares.

El panel se plantea con el objetivo de contribuir a crear y distribuir valor en el sector de la agricultura familiar mediante cadenas de valor inclusivas, que garanticen

el liderazgo de la agricultura familiar en el cambio hacia sistemas alimentarios sostenibles, resilientes, inclusivos y viables. En ese sentido, se analizará cómo se pueden mejorar las oportunidades de acceso a diversos mercados.

Del mismo modo, los otros dos paneles también se han tenido en cuenta en la preparación de este documento de referencia: en el Panel 1, se tratará el aumento de la producción sostenible de alimentos diversificados, seguros y nutritivos a través de la agricultura familiar y su contribución a los medios de vida sostenibles; y en el Panel 3, se debatirá acerca de políticas públicas para aumentar la participación de la agricultura familiar en los sistemas alimentarios. Asimismo, también se han tenido en cuenta los temas transversales incluidos en la Conferencia: a) equidad de género y liderazgo de las mujeres rurales; b) resiliencia y adaptación al cambio climático; c) medios de vida más seguros y mejores para agricultores y agricultoras familiares; d) inclusión, participación y fortalecimiento de las organizaciones de agricultura familiar; e) apoyo a la juventud y garantía de la sostenibilidad generacional.

Este documento de referencia ha sido elaborado por el Comité Consultivo Temático del Panel 2, compuesto por:

Facilitación:

- **Marlene D. Ramirez**, Secretaria General. AsiaDHRRA

Integrantes:

- **Marie Hur**, Responsable de proyecto. Inter-ressèaux. Burkina Fasso.
- **Carlos Mermot**, Coordinador del Proyecto de Diálogo Político para las Transformaciones Rurales, PDRT. Programa FIDA Mercosur ClaeH. COPROFAM
- **Rose Pélagie Masso**, Coordinadora Nacional. REFACOF, Camerún.
- **Gabriel Trenzado**, Director Técnico. Cooperativas Agroalimentarias. España.

- Con la colaboración de **Laura Lorenzo**, Directora del Foro Mundial Rural.

BREVE ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL



Retos a los que se enfrenta la agricultura familiar

Al igual que hay diversidad de agricultores y agricultoras familiares, los mercados en los que opera la agricultura familiar también son diversos y varían en función de su contexto específico: mercados locales, ferias locales, venta al por mayor y mayoristas con distribución nacional, mercados de compras públicas nacionales, etc.

En el ámbito mundial, más del 80 % de las personas que se dedican a la agricultura familiar opera en mercados de alimentación locales o regionales. La mayor parte de los alimentos que se consumen en el mundo circula por esos mercados, que se extienden desde el ámbito local hasta el transfronterizo o regional y que pueden

abarcar zonas rurales, periurbanas o urbanas o incluso superar dichos entornos, además de estar conectados directamente a sistemas de alimentación locales, nacionales o regionales. Los alimentos se producen, procesan y comercializan a través de dichos sistemas.

Las personas que se dedican a la agricultura familiar, en general, se enfrentan a retos relacionados con la escasa productividad y rentabilidad, dificultades para acceder a los mercados e ingresos reducidos. La mayor parte de las tierras que se cultivan dentro de la agricultura familiar no son propiedad de quienes las trabajan, e incluso cuando lo son, los pequeños agricultores y agricultoras no disponen del capital, de los conocimientos técnicos y tecnológicos o del acceso a los servicios agrícolas que les permitirían que sus tierras fuesen productivas y sus ingresos dignos. A menudo, tampoco cuentan con las capacidades ni con los recursos necesarios para competir con los productos importados, y su producción está muy unida a ciertos tipos de cosechas, lo que conlleva que la variabilidad de los precios y las consecuencias del cambio climático les afecte en mayor medida, además de ser más vulnerables ante las shocks económicos o climáticos.

Un reto común es cambiar la escasa generación de valor añadido y la falta de participación en las cadenas de valor inclusivas. Los procesos de generación de valor añadido a las producciones impulsan la creación de empleo y contribuyen al desarrollo local, social y económico, siempre y cuando los beneficios del valor añadido circulen a lo largo de los sistemas locales, nacionales o regionales. Las limitaciones que tienen, particularmente, las agricultoras para acceder a los mercados son consecuencia, entre otras, de las restricciones de tiempo, de la concentración de la mano de obra feminizada en la producción de subsistencia, de la asignación desproporcionada del trabajo no remunerado a las mujeres y de su acceso desigual a los activos de producción, a la tecnología, a las finanzas, a la educación y a otros servicios importantes.

En el caso de las personas jóvenes que trabajan en el sector de la agricultura familiar, sus dificultades para acceder a los mercados están relacionadas con la falta de recursos financieros, dimensión económica y competencias. De ahí se deduce que invertir en la juventud que desea dedicarse a la agricultura familiar es vital para poder garantizar a las próximas generaciones modos de vida satisfactorios y viables.



PROPUESTAS PARA HACER FRENTE A LOS RETOS

Cómo afrontar dichos retos

A lo largo del tiempo, se han emprendido iniciativas para hacer frente a los retos que plantean las cadenas de valor inclusivas y el acceso a los mercados. Sin embargo, es necesario desarrollar y ampliar nuevas iniciativas, así como promover entornos de mercado propicios e inclusivos, que contribuyan a proporcionar a las personas que se dedican a la agricultura familiar un acceso fiable a los mercados y su participación en cadenas de valor inclusivas, de manera que la producción les resulte rentable y puedan generar ingresos familiares con los que ofrecer un futuro a sus hijos e hijas. Se han identificado varias medidas que deben aplicarse y reforzarse para que la agricultura familiar tenga un papel protagonista en el avance hacia sistemas de alimentación resilientes, viables e inclusivos.

La promoción de entornos de mercado propicios permitirá a las personas que se dedican a la agricultura familiar no solo el acceso a mercados de alimentación justos, inclusivos y equitativos, sino también la oportunidad de ampliarlos desde el ámbito local al regional, junto con la mejora de sus capacidades de negociación y de su posición en los mercados. Para ello, es necesario elaborar reglamentos, plantear apoyos y establecer nuevas reglas de comercio y de inversión.

Las cadenas inclusivas de valor agrícola garantizan beneficios equitativos para todas las partes involucradas, especialmente para los y las agricultoras familiares, así como relaciones de beneficio mutuo entre las partes. Si se impulsan planes de calidad, se añade valor a los productos agrícolas, se fomenta el acceso a los mercados

locales y se favorecen los circuitos cortos de suministro, la agricultura familiar será capaz de liberar todo su potencial y de dirigirlo hacia la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.

Se han identificado ocho áreas que deberían fomentarse:

1. Asociacionismo entre la agricultura familiar y las personas consumidoras

Es importante aumentar las capacidades de las personas que se dedican a la agricultura familiar para que su oferta de productos (tipo, cantidad, calidad, presentación, autorizaciones, certificaciones, etc.) responda a las necesidades de las personas consumidoras. Esa es, precisamente, la vía para que la agricultura familiar tenga un papel protagonista en la transformación de los sistemas alimentarios. Dichas necesidades variarán en función de cada territorio y de cada tipo de persona consumidora. Es imprescindible construir ese diálogo y esa relación para lograr el fortalecimiento de la agricultura familiar.

Las personas consumidoras deben recibir información sobre los costes y los beneficios que los diversos tipos de producción y de comercialización de alimentos generan en la sociedad, la salud y el medioambiente, para que puedan ser conscientes de la diferencia. Dicho de otro modo, relacionar los mercados locales con aquello que es apreciado por las personas consumidoras resulta clave para la valorización del producto. Las estrategias pueden ser, entre otras, difundir información sobre mercados y asociaciones, ferias comerciales, certificación, etiquetado, mecanismos de comercio justo y relaciones entre personas productoras y consumidoras. Otra estrategia importante es diferenciar los productos procedentes de la agricultura familiar y dar a conocer sus características y su calidad adicional.

Asimismo, el desarrollo de marcos normativos que mejoren la transparencia de los mercados y supervisen los acuerdos contractuales aumentará también la capacidad de actuación de los agricultores y las agricultoras familiares.

2. Promoción del acceso a diversos mercados, incluido el mercado especializado de la agricultura familiar

Aunque, en principio, las personas que se dedican a la agricultura familiar pueden acceder a diversos mercados, se debería fomentar su acceso a los mercados locales y regionales, a fin de garantizar la sostenibilidad de la agricultura familiar y la resiliencia de los sistemas alimentarios locales.

Los programas de adquisición/compras institucionales ofrecen oportunidades clave para abordar, tanto la demanda de alimentos nutritivos, saludables y culturalmente adecuados, como el suministro procedente de la agricultura familiar. De esa forma, se garantizaría que los agricultores y las agricultoras familiares tengan previsión de ingresos y puedan planificar y diversificar la producción.

Teniendo en cuenta las restricciones de movimiento derivadas de la pandemia de la COVID-19, es importante que los agricultores y las agricultoras familiares tengan capacidad y posibilidad de acceder a las plataformas de comercio *online*.

3. Impulso de la creación de valor añadido en las producciones de agricultura familiar

En las etapas de producción o de envío de un producto o servicio, su valor puede aumentar añadiendo características por las que la persona consumidora está dispuesta a pagar.

Dicho valor añadido podría proceder de procesos básicos, tales como secar, tostar o descortezar, o de procesos más avanzados como, por ejemplo, la preparación de los productos finales (alimentos, aceite, bebidas, etc.). Mediante el asociacionismo, se pueden mejorar las instalaciones de almacenamiento, de procesado, de acondicionamiento o de embalaje.

El desarrollo del procesado de alimentos agrícolas a pequeña escala en zonas rurales y periurbanas es un reto esencial para el empoderamiento de las mujeres en diversos ámbitos.

4. Fomento de la organización de agricultores y agricultoras en cooperativas

Mediante cooperativas y otras organizaciones similares, las personas que se dedican a la agricultura familiar pueden desarrollar su pequeña industria agraria, lo que les permite encargarse del procesado de sus productos y mejorar su posición en la cadena de valor. Además, también favorece la creación de valor añadido, el acceso al mercado, el aumento de la rentabilidad y el impulso del empleo local.

La organización de los agricultores y las agricultoras familiares en cooperativas o estructuras similares permite que puedan agregar sus productos, reducir costes de transacción, transformar la producción y comercializarla a través de diversos canales. En consecuencia, se refuerza su posición en las negociaciones, se comparten los riesgos y se mejora la competitividad. A medida que sus relaciones de asociación se desarrollan y la profesionalización de sus empresas agrícolas mejora, las personas que se dedican a la agricultura familiar pueden negociar mejor con los agentes de compra, las entidades gubernamentales y los agentes de las cadenas de suministro, lo que finalmente revertirá en el aumento de la sostenibilidad, mejorando sus posibilidades de expansión.

5. Garantía del acceso a infraestructuras y servicios

El acceso a los mercados debería garantizarse mediante el desarrollo de infraestructuras adecuadas (carreteras, mercados, etc.). Además, también se debería apoyar a los mercados locales, incluso a los mercados informales, proporcionándoles mecanismos de financiación en colaboración con ayuntamientos, autoridades locales y el sector privado, a fin de financiar las infraestructuras y los servicios necesarios.

Hay también otras áreas de intervención significativas, como permitir a los agricultores y a las agricultoras familiares el acceso a la gestión postcosecha, el desarrollo de infraestructuras de almacenamiento de proximidad u otras instalaciones o equipos.

También resulta importante promover mecanismos asequibles para que los pequeños agricultores y agricultoras puedan obtener, a través de las TIC, información

útil, oportuna y transparente sobre el mercado y los precios, así como la mejora de los servicios proporcionados en ese sentido por las organizaciones y la cooperativas de agricultura familiar.

Es necesario garantizar el acceso de agricultores y agricultoras familiares a las tecnologías de comunicación para que puedan beneficiarse del uso de plataformas de comercio *online*.

6. Mejora de la eficiencia, diversificación de los cultivos y agricultura sostenible

Se deberían impulsar políticas y programas orientados a aumentar la productividad y la diversificación agrícola sostenible, garantizando al mismo tiempo que se satisfacen las necesidades de las personas consumidoras.

Las políticas y los programas públicos deberían promover sistemas de producción diversificados, que mitiguen la vulnerabilidad de la agricultura familiar ante las shocks de los mercados (requisitos de cantidad o disminución de precios) o del clima.

7. Financiación agrícola

Otro elemento importante es proporcionar incentivos fiscales, créditos accesibles y asequibles y otras formas de financiación de la producción, del procesado y de la comercialización de productos agrícolas. Dicho requisito podría conseguirse a través de instituciones financieras gubernamentales, cooperativas de ahorro y de crédito, organizaciones no gubernamentales de microfinanzas, grupos de autoayuda y proveedores de mecanismos de ahorro o de créditos privados.

Del mismo modo, también se necesitan mecanismos innovadores, dirigidos a equilibrar las fuentes de capital público y privado para el apoyo de la agricultura familiar en caso de catástrofes, como la ocurrida en la pandemia de la COVID-19. La combinación entre inversión y financiación y el establecimiento de vínculos entre las instituciones financieras y los y las agricultores familiares aumentará de forma signi-

ficativa el flujo de capital de aquellos negocios de agricultura familiar afectados por el impacto de la pandemia.

8. Organización y asociacionismo (gobernanza de la cadena de valor)

Un programa esencial complementario de todo lo anterior es la organización y el fortalecimiento de las organizaciones ya existentes de agricultura familiar, así como la provisión de servicios consultivos y de planificación para dichas organizaciones, a fin de fortalecer las habilidades técnicas, organizacionales y negociadoras de los agricultores y las agricultoras familiares.

Aunque las organizaciones de agricultura familiar, las cooperativas agrícolas y otros socios del sector, del gobierno o de desarrollo tienen un papel clave, la construcción de relaciones eficaces de asociación entre ellos es igualmente importante para abordar los problemas locales, transfronterizos, territoriales u otros asuntos relacionados (como, por ejemplo, financiación y tecnologías de información y comunicación –TIC–, cadenas de valor inclusivas, fortalecimiento de organizaciones de agricultura familiar y cooperativas agrícolas, etc.). La experiencia demuestra que las asociaciones que incluyen diversos actores son fundamentales para apoyar la agricultura familiar. El asociacionismo debería tener como resultado una relación empresarial justa y equitativa entre todos los actores.

